



Todo lo Suficiente

El Diezmo en la Antigüedad Enseñanza para hoy

Parte 3

Principios inalterables
Antiguo Testamento-Nuevo Testamento

Si habláramos de proporciones, en nuestro dar, en una especie de retribución a nuestro Padre, también tendríamos que hablar que Sus hijos hemos sido bendecidos por Él con TODA bendición espiritual. Toda es el 100%.

Efesios 1:3:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con **toda** bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo

En el Antiguo Testamento no habían recibido semejante proporción (...toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo) y sin embargo, hubo un salmista que registró su corazón para con Dios. Su consideración es digna de ser imitada.

Salmo 116:12:

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo?

Este salmista no podía decir que había sido bendecido con toda bendición espiritual. Nosotros, que sí hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual ¿en qué situación de retribución a Dios nos encontramos? Dice la Palabra de Dios que el Señor Jesucristo nos dejó ejemplo para que sigamos sus pisadas y cuando él estuvo sobre la tierra les recordó cosas que no iban a cambiar. Por ejemplo qué lugar debería ocupar Dios en nuestra vida:

Mateo 22:37-40:

37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo

como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.

¿A usted le parece que esto cambió en la Administración de la Gracia? ¿Porque usted ahora sea hijo no va a amarlo a Dios con esta prioridad afectiva? Dado que Jesucristo es el fin de la Ley, no es necesario que nosotros la cumplamos. Claro está, pero ciertamente no es impedimento para darle al Padre celestial el sitio de privilegio de estar primero en nuestro corazón y nuestra vida. Ese sitio de honor, reservado sólo para Dios, no depende de que estemos antes o después de Pentecostés. ¿Por qué pensar que el deseo de Dios de ser amado por los Suyos cambió? Para ellos era un mandamiento, y así fue presentado por Jesucristo a sus discípulos. No obstante; aun siendo el primero y más grande mandamiento de la Ley, podría y debería ser nuestra amorosa respuesta a Dios en reciprocidad o en devolución a Su amor para con nosotros. ¡Somos hijos Suyos y hoy día es Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria! ¿¡Quién necesita de un mandamiento para amarlo a Dios con esta preferencia!?

Gálatas 5:1:

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Exactamente. Cristo nos hizo libres del yugo de la esclavitud de la Ley. Ahora que somos libres de la Ley no tenemos que cumplirla para lograr justicia. No obstante, los principios de bendición, del Antiguo Testamento, son de aplicación práctica para Sus hijos **independientemente de las administraciones**.

Hageo 1:1-11:

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: 2 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. 3 Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: 4 ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? 5 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos [Es como decirles: ¡piensen en lo que les está ocurriendo!]. 6 Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

Habíamos estudiado que la siega era proporcional a la siembra. ¿Qué estaba pasando aquí?

Siembras escasamente → Segarás escasamente
Siembras generosamente → Segarás generosamente

En estos momentos de la historia de Israel, el pueblo no estaba viendo el fruto de sus esfuerzos. Para el bien de ellos, Dios les instó repetidamente a que pensarán en lo que les estaba pasando. No era, ni es, lógico que haciendo tanto esfuerzo, no vieran fruto. ▶ **La Ley siempre se cumple.** Sin embargo, ellos recogían poco, no se saciaban, no estaban satisfechos, no se calentaban y no les duraba el salario. Perdían todo por **no ponerlo primero a Dios en sus vidas**. Por eso Hageo les dijo:

7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos [Insiste. Debe ser importante que mediten en lo que estaban haciendo, o más bien en lo “que no estaban haciendo”]. 8 Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. 9 Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. 10 Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. 11 Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos.

Aquí Hageo los confronta para sacarlos de la apatía espiritual donde se encontraban sumergidos. Ellos no estaban poniendo primero a Dios en sus vidas. La expresión “saco roto” es muy buena. Es como un bolsillo con un agujero, todo lo que usted pone ahí se pierde, cada moneda, cada billete desaparece. No importa cuánto dinero usted haga; si lo guarda en un bolsillo agujereado eventualmente lo va a perder. Esta gente estaba ocupada con sus propias cosas y dejó para después, o para nunca, las cosas de Dios como el templo en este caso. Hoy día no hay templo que mantener como tampoco hay levitas a quienes dar el 10% o cualquier otro porcentaje. Hoy nosotros somos el templo del Dios viviente. El principio de ponerlo primero a Dios y de reconocerlo con todo nuestro ser y con nuestro multiforme dar y con una proporción de nuestros ingresos no ha cambiado.

El mismo Señor Jesucristo con su “grupo de trabajo” tenía dinero para las distintas necesidades emanadas de su responsabilidad de ministrar el mensaje del Reino de Dios a las personas.

Juan 12:6:

Pero dijo esto [Judas Iscariote], no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

La palabra “bolsa” viene del griego *glossokomon*¹ indicando apropiadamente un estuche o una bolsa, una cajita o cartera. Este era el elemento donde Judas guardaba el dinero. Él era el “tesorero” del grupo.

Juan 13:29:

Porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.

Aquí puntualiza dos posibles usos de los fondos: fiesta (la fiesta cercana a la Pascua, la última cena) y darles a los pobres. Más tarde Pablo también había alquilado una casa desde donde enseñaba la Palabra de Dios.

Hechos 28:30:

Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían

Proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, requiere de tanto en tanto, algún tipo de inversión ▶ como “alquilar una casa” ·Pablo· o “comprar lo necesario para una fiesta” ·Jesús· Pero, esas “inversiones” no son una motivación apropiada para que el hijo de Dios dé. No ofrendamos **para** que Dios nos bendiga. Lo hacemos **porque** Él nos bendice. No damos **para** que nos dé. El dar no es extorsión a Dios, damos **porque** nos ha dado, nos da y nos seguirá dando. Una cosa es ser consciente de que habrá retorno de bendición por parte de Dios cuando damos; y otra cosa es dar **para**, o con el objetivo de que nos retorne. Mucho cuidado con esto. Un hijo de Dios no debiera dar **para** que Pablo alquile una casa en Roma o para que el Señor haga una fiesta en Jerusalén,... en una manera de decir. Uno da en retribución proporcional **porque** Dios, en primer lugar, le proveyó a usted y usted administra bien lo recibido.

Para ↔ Porque

Su primera responsabilidad ·como buen administrador· es dar una proporción y luego administrar correctamente también el resto pues el 100% de lo que tiene, es aquello con lo que Dios lo bendijo. Todo es de

¹ Tomado de Strong y Thayer según En el Principio era la Palabra

Él. Usted reconoce primero a Dios con un porcentaje y luego administra el resto de la misma responsable manera.

Uno da voluntariamente y generosamente porque sabe que fue bendecido por su Padre celestial. El hijo de Dios que estudia Su Palabra, quiere retribuirle al menos proporcionalmente en virtud de lo que su mente renovada a la Palabra le indica como aceptable y adecuada muestra de su gratitud y agradecimiento.

¿Qué hacen con la plata?

¿Alguna vez escuchó la pregunta ¿Qué hacen con la plata? o alguna vez usted mismo la hizo? En este estudio estamos aprendiendo de la Palabra de Dios qué es lo que a **usted** le conviene hacer con la plata. La pregunta que usted debiera hacerse es ¿qué hago yo con la plata? Una vez que usted dirige su ofrenda a una institución, son los encargados de esa institución quienes tendrán que responder delante de Dios. Usted es responsable por su siembra...

- Dónde lo siembra,
- Cuánto siembra y
- El corazón con el que la hace. Usted responde a su Padre por lo que usted hace con su plata.

Un hijo de Dios no debiera de dar con la mira puesta en la utilidad de su dinero. Usted da porque está agradecido y reconoce la mano de Dios en su vida y porque busca fruto que abunde en su cuenta². ▶ No obstante usted también es responsable de **hacer la mejor inversión de su dinero**. Por ejemplo, si usted llevara su dinero al Banco, usted buscaría que ese Banco le dé una buena tasa de interés y que lo deje tranquilo de que cuando se termine el plazo del depósito, usted va a recibir su dinero y que lo va a recibir con creces... ¿verdad? Igual que los siervos fieles de la parábola. Cuando el sembrador siembra, busca sembrar en suelo adecuado que le retribuya con creces su inversión en semillas. El agricultor no siembra sobre el pavimento o sobre las baldosas. Igual es con un hijo de Dios y el dinero que dispuso en su corazón separar como retribución amorosa, agradecida a Dios. Usted es responsable de sembrarlo en buen suelo que rinda el mejor fruto en la difusión de la misma Palabra que bendijo tanto su vida e hizo que usted deseara retribuirle a Dios por todo lo recibido. Recuerde siempre que no importa cuánto uno dé, jamás superará el dar de nuestro Padre celestial ni el de Su unigénito hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 8:32:

² Filipenses 4:17

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Hablando de porcentajes, es importante reiterar que El Padre celestial dio el 100 % de Jesucristo. Nadie puede ganarle a Dios en el dar. El mismo Señor Jesucristo se dio a sí mismo por nosotros y se entregó todo él sin dejar nada; entregó todo de sí. El amor de Dios lo llevó a Su dar generoso por todos nosotros con un propósito: **para** que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. Nuestro dar generoso debiera tener un propósito también.

Gálatas 1:4:

El cual [se refiere al Señor Jesucristo] se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre

Reconocemos con gratitud en nuestros corazones que todo lo que hay en la tierra es de Dios y le agradecemos por bendecirnos con esas cosas y lo hacemos en proporción a nuestro reconocimiento de que **Él es nuestra fuente de recursos**. ▶ Siempre teniendo en cuenta la gracia y misericordia de Dios; nos hacemos de esas bendiciones de Él a nosotros en proporción a nuestra necesidad, deseo y fundamentalmente a nuestra creencia

1 Crónicas 29:14:

Porque ¿quién soy yo [dice el rey David], y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.

David sabía de dónde venían las cosas. El rey tenía bien en claro Quién era su fuente de recursos. Por eso ofrecía voluntariamente en agradecimiento, en reconocimiento, en respuesta. Recuerde que nuestro dar es más bien una devolución proporcional. No podemos ganarle a Dios en Su inmenso dar amoroso para que tengamos vida eterna. Tampoco podemos ganarle al Señor Jesucristo en su darse a sí mismo, para redimirnos y darnos acceso directo a nuestro Padre celestial.

Salmo 24:1 y 2:

1 De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. 2 Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.

¿De quién es la tierra y su plenitud? De Jehová; por eso cuando Dios confrontó al pueblo de Israel en Malaquías le dijo que le habían defraudado con los diezmos y ofrendas porque todo lo que ellos cultivaban y producían era gracias a Dios. Aún hoy día las grandes tecnologías dependen de la tierra que es de Jehová para hacer cosas. Uno pensaría por ejemplo ¿qué tendría que ver la computación con que la tierra es de Dios? Los metales que forman parte de los circuitos electrónicos son extraídos de la Tierra que es de Dios; los plásticos que cubren los circuitos también lo son, porque son un subproducto del petróleo. Todo es de Él y gracias a Él porque además vivifica todo lo que hay en la tierra. La aviación con sus grandes adelantos, la energía nuclear y sus aplicaciones, todas las ciencias materiales necesitan en algún momento de las materias primas que Dios proveyó en la tierra para hacer todas las cosas. Todo, lo parezca o no empieza en la tierra, y la tierra y todo lo que en ella hay no es de Airbus, ni de Intel, ni de Boeing, de Shell, de Exxon, etc. Es de Dios.

Nehemías 9:6:

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

Ya ve por qué no estaba bien que el pueblo de Israel, en momentos de Malaquías, •o inclusive hoy mismo• no tuviera un reconocimiento mínimo retributivo de lo que uno le debe al Creador. Este es el mismo Dios nuestro que nunca dejará de ser propietario y vivificador de todo. Por eso ¿por qué retener el “10,52%”, el “21,07%”, el “46,31%”... o cualquier otro porcentaje que usted haya propuesto en su corazón dar con alegría?

Salmo 89:11:

Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.

Uno es un administrador, más que un poseedor o propietario. Desde esta perspectiva uno ve a sus bienes como si fuera un cuidador más, que un dueño. Cuando un hijo de Dios madura en el conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios, se percata de que no sólo es responsable de ofrendar la proporción que cree retributiva al Padre, sino también de administrar el resto que queda a su cuidado. Usted administra el 100% de lo que recibe, por eso es que de ahí usted •PRIMERO• separa con reconocimiento honesto, con corazón alegre y grato, el porcentaje que desea disponer como agradecimiento a su Padre celestial. Como parte lógica de su buena administración, usted **primero**

separa la parte de su Proveedor, recién ahí continúa con la distribución, con la misma alegría de corazón. **Dios primero en todo**³.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa⁵ se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

Correctores: Cecilia y Daniel Zírpola, Eugenia Oggero, Juan Vázquez y Roberto Tufro

[www](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar)

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en [facebook](https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo)

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

[twitter](https://twitter.com/clikdedistancia)

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

³ Puede descargar la clase *Dios Primero* del sitio web

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11